V/47

GASPAR GOMEZ DE LA SERNA

V
47.

EL TREN EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Antología

MADRID, 1970

R. 11.110
MAR. 1972

© Copyright by RENFE

Depósito legal: M. 9.255.—1970

ARTES GRÁFICAS BENZAL - Virtudes, 7 - MADRID

RAFAEL ALBERTI

(1902)

Marinero en tierra

BALCON DEL GUADARRAMA

HOTEL de azules perdidos,
de párpados entornados,
custodiado por los grillos,
débilmente
conmovido por los ayes
de los trenes.

El tren de la una...,
el tren de las dos...
El que va para las playas
se lleva mi corazón.

Con la nostalgia del mar,
mi novia bebe cerveza
en el coche-restorán.

La luna va resbalando,
sola, por el ventisquero.
La luciérnaga del tren
horada el desfiladero.

De mí olvidada, mi novia
va soñando con la playa
gris perla del Sardinero.

TRENES

TREN del día, detenido
frente al cardo de la vía.

—Cantinera, niña mía,
se me queda el corazón
en tu vaso de agua fría.

Tren de noche, detenido
frente al sable azul del río.

—Pescador, barquero mío,
se me queda el corazón
en tu barco negro y frío.

ESTACION DEL SUR. M.Z.A.

(Expreso de Andalucía. Salida: 20,20)

Ojo de los semáforos, colgada,
la luna, presidenta de los trenes
y guardavía azul de faz tiznada.

Galope de las férreas amazonas,
los lárgalos de silbos y vaivenes,
de luz carbonizada las coronas.

¡Expreso al mar! ¡Adiós! Mi guardavía
(Un tiro. ¡Muerto un brazo!), tu corneta
corta la Mancha y parte Andalucía.

Córdoba. (Del bazar, timbre de plata,
carro, veloz baúl, rauda maleta.
Tieso, un pelele recortado en lata.)

—Yo te diría a ti que tu pañuelo,
no en Córdoba ni en Cádiz, sí en Sevilla,
Guadalquivir de azur, volará al cielo.

Sevilla. (No cerveza, no fresones.
Los trenes bautizas con manzanilla
y los barcos con zumos de limones.)

—¡Baile usted, Lady! ¡Mister, una copa!
Gira, Giralda-girasol, morena,
libre, en un pie, de escrúpulos y ropa.

Cádiz. (Al novelón para los rieles,
un tiro en el andén. De versos llena,
pasa la mar sus hojas de bajeles.)

—Gratis, desde La Isla, a la regata
de las sirenas, blanco, un marinero
te hará arribar, dormida, en su fragata.

Málaga. (El farolillo colorado
del reloj, remolina el minutero,
gira, ruleta infiel, descarrilado.)

—¡Dátiles de la mar! Una palmera,
tu quitasol, cuando por la bahía
rubrique un arco tu gasolinera.

¡El coche-restorán! (Menú: claveles
al salitre francés: plato del día.
Y vino de amarantas moscateles.)

¡Adiós, adiós, adiós! En los viajes,
beba usted sólo, con la vista, el viento
de los precipitados paisajes.

TREN AMOR

Otra nación, sin sueño, no la mía,
de otro timbre y metal, goza y alumbra
el perfil de la rápida penumbra
de tu fotografía.

Débil perfil, anuncio iluminado,
seguido de mi sombra que se afana
por reducir la luz de esa ventana
tuya a un negro cuadrado.

Inútil claroscuro, inútil duelo,
roto por el espacio vengativo,
segador del enlace fugitivo
de tu anhelo y mi anhelo.

En ninguna estación, sobra escapada
de tu mazmorra fija, en ningún punto
beberás esa luz. Te incita junto,
¡pero qué distanciada!